



CONCHA ESPINA

15 de abril de 1.869 - 19 de mayo de 1.955

* Sin precedentes de escritores en la familia, ni siquiera poseían una biblioteca en casa. Fueron los libros de rezos de la parroquia los que despertaron su interés en la literatura.

* Comienza su andadura en la prensa local, donde colabora desde los diecinueve años, siempre bajo pseudónimo, con artículos, poemas y relatos.

* Se casa muy joven con Ramón de la Serna y Cueto, y se trasladan a vivir a Chile, donde ejerce como corresponsal de El Correo Español de Buenos Aires.

* En 1898 vuelven a España donde, unos años más tarde, publica una colección de versos infantiles *“Mis flores”*(1904).

* En 1909 tras publicar *“Luzmela”*, su primera novela, se traslada a Madrid con sus cuatro hijos y asume que su matrimonio está roto.



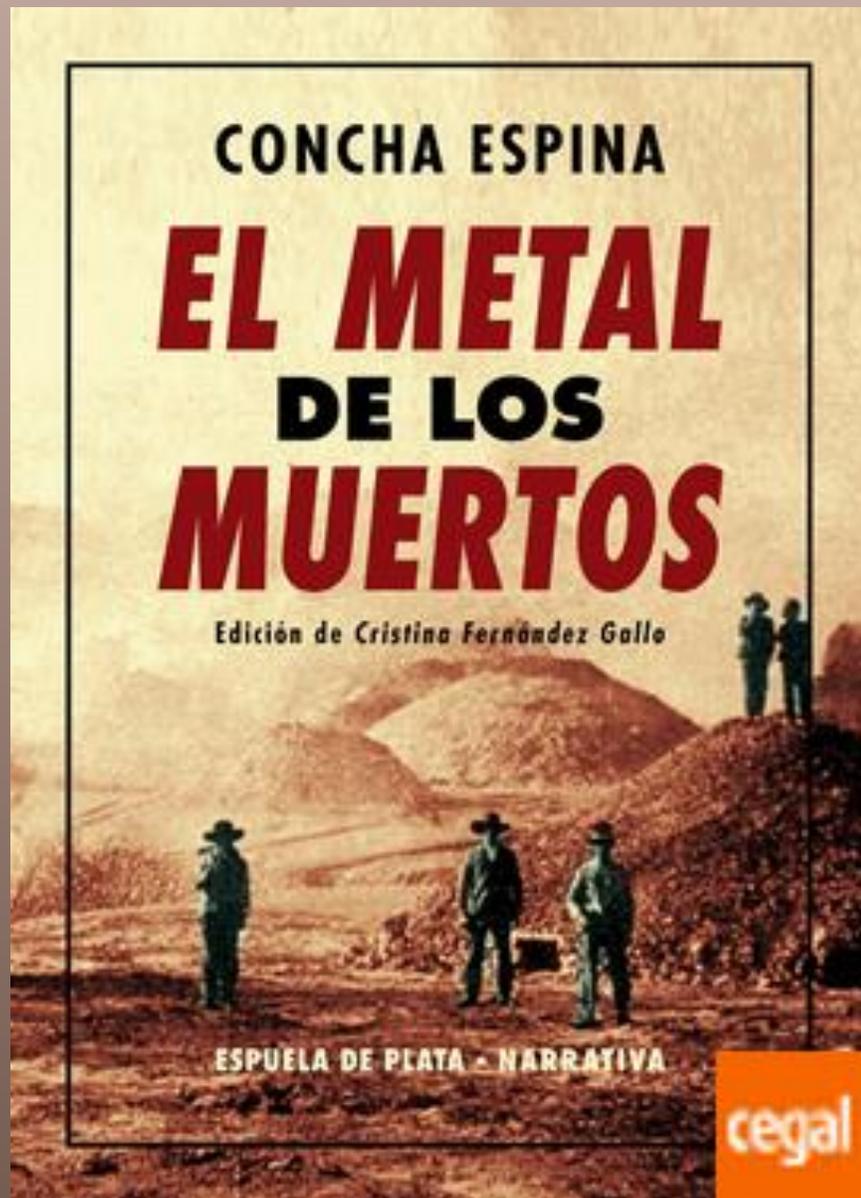
* En 1926 se queda a un solo voto de conseguir el Premio Nobel, que se lleva la italiana Grazia Deledda.

* Autora prolífica, permanece ajena a las innovaciones estilísticas y las preocupaciones ideológicas de su tiempo.

Muchas de sus novelas reflejan el mundo rural asturiano, pero sin cuestionarse los valores tradicionales. Su estilo pulcro, riguroso y pintoresco, con toques de lirismo que engarza con Pereda, alcanza una admirable perfección expresiva.

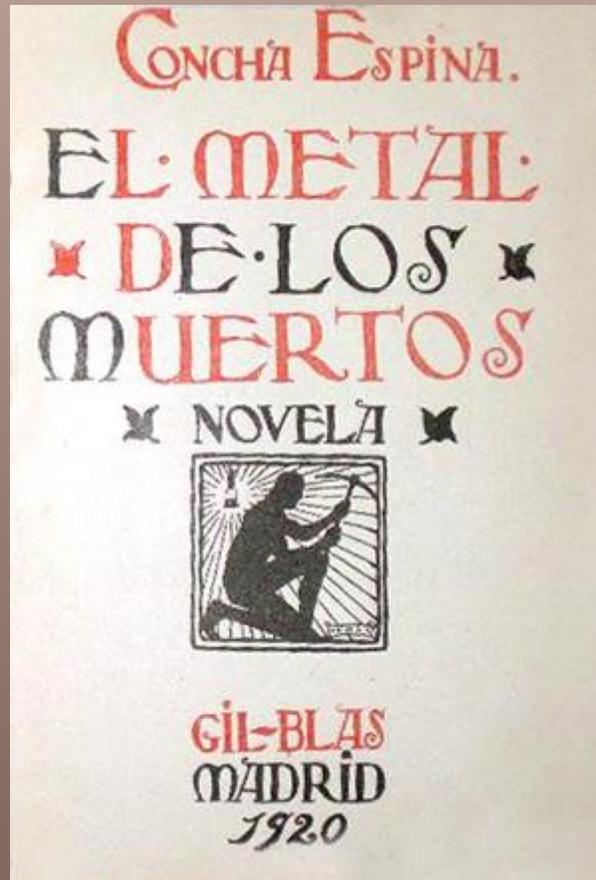
“La rosa de los vientos” (1916), *“El metal de los muertos”* (1920), descripción realista de una huelga minera, *“El cáliz rojo”* (1923) y *“El más fuerte”* (1947) figuran también entre sus principales obras.





“El metal de los muertos” es seguramente la primera novela social de la literatura española: su protagonista colectivo es el microcosmos de la minería de Riotinto en el momento álgido de su huelga.

Sus bellísimas descripciones ofrecen al lector la posibilidad de viajar al fondo de las minas mientras disfruta de la lectura de una novela que le otorgó a su autora el mayor éxito internacional.



El argumento se centra en las demandas de un líder obrero que busca detener los estragos que la minería del cobre producía en las personas y en el medio ambiente y se esfuerza por que sean condenados los culpables de la represión de una huelga que había concluido en medio de un baño de sangre.

Está basada en hechos reales y concretamente en los acontecimientos que tuvieron lugar en la cuenca onubense en 1.888, cuando el Ejército impuso a tiros el fin de una protesta contra la contaminación.

Para Concha Espina, los límites solo eran sombras:

A pesar de quedar completamente ciega, en 1.940, continuó escribiendo; dejando su caligrafía invidente en un cartón pautado. Después alguien le leía en voz alta sus notas, y sobre ellas corregía. Si consideraba que una palabra no era exacta detenía la lectura y escarbaba en su memoria en busca del adjetivo correcto o el verbo preciso. Esa exigencia le permitió abrirse camino en una literatura de hombres, y no se permitió olvidarla.



LUNA NOGUEIRA BASOA
4º ESO B
IES SATURNINO MONTOJO

